

# Notas 99

de Población



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe • CEPAL  
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía • CELADE

**Alicia Bárcena**

Secretaria Ejecutiva

**Antonio Prado**

Secretario Ejecutivo Adjunto

**Dirk Jaspers\_Faijer**

Director del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía  
(CELADE)-División de Población de la CEPAL

**Ricardo Pérez**

Director de la División de Publicaciones y Servicios Web

La revista *Notas de Población* es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año, con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tanto artículos sobre demografía propiamente tal como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos. Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL.

La revista *Notas de Población* está indizada en Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE) y en el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (LATINDEX).

**Consejo editorial**

Director: Dirk Jaspers\_Faijer

Coordinador: Ciro Martínez Gómez

Editor especial: Leandro Reboiras Finardi

Miembros: Guiomar Bay, Fabiana del Popolo, Sandra Huenchuan,  
Jorge Martínez Pizarro, Timothy Miller, Jorge Rodríguez, Magda Ruiz,  
Paulo Saad, Alejandra Silva y Orly Winer

Secretaria: María Ester Novoa

Todos los miembros del Consejo editorial pertenecen al CELADE-División de Población de la CEPAL.  
Redacción y administración: Casilla 179-D, Santiago, Chile. E-mail: mariaester.novoa@cepal.org.

# Notas de Población

---

Año XLI • N° 99 • Santiago de Chile • Diciembre de 2014



NACIONES UNIDAS

**C E P A L**

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL

Este número contó con el apoyo financiero parcial del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

Los límites y los nombres que figuran en los mapas de esta publicación no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas

Diseño de portada: Alejandro Vicuña Leyton

Ilustración de portada: Paisaje primitivo con cielo fucsia, óleo sobre tela de Gabriel Nieto Nieto

---

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-121871-8 (versión impresa y PDF)

ISBN: 978-92-1-057085-5 (versión ePub)

Número de venta: S.14.II.G.21

LC/G.2628-P

Copyright © Naciones Unidas, 2014

Todos los derechos reservados.

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

---

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Notas de Población*, N° 99, (LC/G.2628-P), Santiago de Chile, 2014

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York 10017, E+stados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

# Índice

Presentación .....	7
Tendencias familiares en América Latina: diferencias y entrelazamientos .....	11
<i>Javiera Cienfuegos</i>	
Edad a la primera unión y al primer hijo en América Latina: estabilidad en cohortes más educadas.....	39
<i>Albert Esteve, Elizabeth Florez-Paredes</i>	
Las personas con discapacidad en América Latina a 20 años de los consensos de El Cairo: la necesidad de información para políticas y programas .....	67
<i>Daniela González, Fernanda Stang</i>	
Hogares en asentamientos informales en Costa Rica: quiénes son y cómo viven .....	107
<i>Sofía Mora Steiner</i>	
Percepción y preocupación ambiental en distintas regiones metropolitanas del Brasil: eslabones perdidos y evidencia adicional.....	133
<i>Gilvan R. Guedes, Raphael Nawrotzki, Roberto L. do Carmo</i>	
Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde España: una visión desde las dos orillas (2002-2012) .....	177
<i>Joaquín Recaño Valverde, José Alfredo Jáuregui Díaz</i>	
Orientaciones para los colaboradores de la revista Notas de Población .....	241
Publicaciones recientes de la CEPAL .....	243

# Edad a la primera unión y al primer hijo en América Latina: estabilidad en cohortes más educadas<sup>1</sup>

Albert Esteve<sup>2</sup>

Elizabeth Florez-Paredes<sup>3</sup>

Recibido: 14/07/2014  
Aceptado: 21/09/2014

## Resumen

En este artículo se examinan las tendencias en la edad de la primera relación sexual, primera unión conyugal y primer hijo para las cohortes de mujeres nacidas de 1940 a 1980 en 12 países latinoamericanos. Se investiga la relación de los años de escolaridad y la edad de la primera relación sexual, unión conyugal y primer hijo para comprender la siguiente paradoja: si las mujeres con más años de escolaridad suelen atrasar la formación de la unión y la maternidad, ¿por qué las mujeres de cohortes más educadas no forman uniones y tienen hijos a edades más tardías que las mujeres de cohortes menos educadas? Los resultados muestran que el atraso de la nupcialidad y la fecundidad esperable en un contexto de expansión educativa ha sido contrarrestado por un cambio de comportamiento de los grupos educativos en el tiempo. En todos los países estudiados se observa que, a igual número de años de escolarización, las mujeres nacidas en 1980 forman pareja y tienen hijos más pronto que aquellas mujeres nacidas en 1940 con los mismos años de escolarización. Estos resultados obligan a reflexionar sobre la relación de la educación con la nupcialidad y fecundidad y ponen en relieve la importancia del contexto cultural y social donde la expansión educativa tiene lugar. En este trabajo se observa que la posición relativa de las mujeres en el sistema educativo es más importante que el número absoluto

---

<sup>1</sup> Esta investigación tiene financiamiento del proyecto WorldFam (ERC-2009-StG-240978) y el proyecto del Plan Nacional I+D+i CSO2011-24544.

<sup>2</sup> Centro de Estudios Demográficos de Barcelona, España (aesteve@ced.uab.es).

<sup>3</sup> Universidad Autónoma de Barcelona, España (eflorez@ced.uab.es).

de años de escolarización acumulados. Se constata que el número de hijos deseados ha permanecido estable en este período, sin diferencias significativas según nivel de escolaridad y que el aumento de la anticoncepción, incluso en edades jóvenes, ha crecido en este período.

Palabras clave: nupcialidad, fecundidad, transición a la adultez, América Latina, Encuestas de Demografía y Salud.

### **Abstract**

This article examines trends in age at first sex, first conjugal union and first child for cohorts of women born in 1940-1980 in 12 Latin American countries. It examines the relationship between years of schooling and age at first sex, conjugal union and first child so as to understand the following paradox: if women with more years of education tend to delay the formation of a union and motherhood, why do women in more educated cohorts not form unions or have children at a later age than women in less educated cohorts? The results show that the delay in marriage and fertility expected in a context of educational expansion has been offset by a change in behaviour of educational groups over time. In all of the countries studied, for the same number of years of schooling women born in 1980 form a couple and have children earlier than women born in 1940 with the same number of years of schooling. These findings force us to reflect on the relationship between education and marriage and fertility and underscore the importance of the cultural and social context in which educational expansion occurs. This paper shows that the relative position of women in the education system is more important than the absolute number of years of accumulated schooling. The number of desired children has remained stable over this period, with no significant differences according to education level; contraception use, even at young ages, has grown in this period.

Keywords: nuptiality, fertility, transition to adulthood, Latin America, Demographic and Health Surveys.

### **Résumé**

Cet article est consacré à l'étude des tendances du premier rapport sexuel, de la première union conjugale et du premier enfant dans les cohortes de femmes nées de 1940 à 1980 dans 12 pays latino-américains. Le but est d'étudier le rapport entre les années de scolarité et l'âge du premier rapport sexuel, de la première union conjugale et du premier enfant pour comprendre le paradoxe suivant: pourquoi les femmes ayant plus d'années de scolarité diffèrent généralement la formation de l'union et de la maternité ; pourquoi les femmes de cohortes plus scolarisées ne forment pas d'union et ont des enfants à des âges plus tardifs que les femmes de cohortes moins scolarisées ? Les résultats démontrent que le report de la nuptialité et de la fécondité dans un contexte d'extension de la scolarité a été contrecarré par un changement de comportement des groupes éducatifs dans le temps. On observe en effet que, dans tous les pays étudiés, pour un même nombre d'années de scolarisation, les femmes nées en 1980 forment une union et ont des enfants plus tôt que

les femmes nées en 1940 ayant le même nombre d'années de scolarisation. Ce constat oblige à réfléchir sur le rapport entre l'éducation et la nuptialité et fécondité et fait ressortir l'importance du contexte culturel et social dans lequel s'inscrit l'expansion de l'éducation. Les résultats de cette étude permettent également d'observer que la position relative des femmes dans le système éducatif est plus importante que le nombre absolu d'années de scolarisation accumulées. On constate également que le nombre d'enfants voulus est resté stable durant cette période, sans différence significative selon le niveau de scolarité, et que l'augmentation de la contraception, même dans les tranches d'âge plus jeunes, a été plus marquée au cours de cette période.

Mots clé: nuptialité, fécondité, transition vers l'âge adulte, Amérique latine, Enquêtes sur la démographie et la santé.



## Introducción

América Latina ha experimentado grandes transformaciones familiares en las últimas décadas. En primer lugar, la tasa global de fecundidad (TGF) ha disminuido en toda la región. En 1970, los niveles de fecundidad superaban los tres hijos por mujer en todos los países latinoamericanos (desde México hasta la Argentina), salvo en el caso del Uruguay. Cuarenta años después, en 2010, en estos países, excepto en Bolivia (Estado Plurinacional de), Guatemala y Haití, la fecundidad se situaba por debajo de los tres hijos por mujer, e incluso en algunos era inferior al nivel de reemplazo, de 2,1 hijos por mujer, como ocurría en el Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, El Salvador y el Uruguay (CELADE, 2013). En segundo término, el tamaño medio de los hogares ha disminuido debido sobre todo a la menor presencia de hijos. Un tercer fenómeno que se observa es el intenso proceso de desinstitucionalización que ha experimentado el matrimonio, motivado primordialmente por el rápido incremento de la cohabitación (Esteve, Lesthaeghe y García, 2013), en todos los grupos sociales y subregiones de América Latina. Con el aumento de la cohabitación, el porcentaje de hijos nacidos fuera del matrimonio se ha duplicado con creces desde el 17% al 39% de 1970 a 2000 (Castro y otros, 2011).

Estas transformaciones familiares han ocurrido en años de fuertes cambios económicos, políticos y sociales. Desde una perspectiva económica, la región ha pasado por períodos de graves dificultades (por ejemplo, la crisis de la deuda externa de la década de 1980 y por otros más recientes de expansión económica. Los años ochenta, conocidos como la década perdida, se caracterizaron por un elevado endeudamiento, un recorte profundo del gasto social y un aumento generalizado de los niveles de pobreza. En cambio, con el nuevo siglo, en la mayoría de las economías de la región se registran crecimientos positivos del producto interno bruto, superiores al 5% en países como la Argentina, el Brasil y Chile, que han contribuido a la disminución de los niveles absolutos de pobreza. Las tasas de actividad femenina han crecido desde el 38,1% en 1990 al 52,5% en 2010 (CELADE, 2013). La educación se ha expandido en forma considerable y el acceso a la educación primaria es prácticamente universal. La escolaridad promedio ha aumentado en 4,5 años en las mujeres mayores de 20 años nacidas de la década de 1940 a la de 1980.

En este escenario de fuertes transformaciones, la edad media de las mujeres a su primera unión y a su primer hijo ha permanecido estable en el tiempo y entre cohortes (Fussel y Palloni, 2004; Esteve, López y Spijker, 2013; Castro y Juárez, 1995; Heaton, Forste y Otterstrom, 2002; Rodríguez, 2008). A diferencia de otras regiones del mundo, donde el aumento de la cohabitación, de los hijos fuera del matrimonio y la reducción del tamaño medio de los hogares han ocurrido paralelamente con un atraso de la edad a la primera unión y al primer hijo, en América Latina estos indicadores se han mantenido estables<sup>4</sup>, dando lugar a la paradoja de la estabilidad.

En este artículo se examina la evolución de la edad a la primera relación sexual, a la primera unión y al primer hijo entre cohortes de mujeres nacidas de 1940 a 1980 en 12 países de América Latina. En concreto, se analiza la relación del logro educativo y la edad a la primera unión y al primer hijo para comprender la llamada paradoja de la estabilidad: si los años de escolarización retrasan el calendario de la primera unión y del primer hijo, ¿por qué las mujeres que pertenecen a cohortes más jóvenes y que son más educadas no forman pareja ni tienen hijos más tardíamente que aquellas de cohortes más antiguas, con menos años de escolaridad acumulados? El artículo se concentra especialmente en la nupcialidad y la fecundidad, aunque también aborda la edad de la primera relación sexual porque se trata de una variable relacionada con las anteriores.

La paradoja de la estabilidad ha sido objeto de diversos estudios. Fussell y Palloni (2004) atribuyeron este fenómeno de la persistencia de una temprana y casi universal formación de la unión en América Latina a la importancia de las redes familiares en contextos de dificultades económicas. En línea con este argumento, Esteve, Lesthaeghe y García (2012), encontraron que más del 40% de las parejas cohabitantes y sobre el 60% de las madres solteras corresidían con al menos otro pariente, casi siempre los padres. Este patrón de coresidencia no ha disminuido en las generaciones de parejas cohabitantes más jóvenes, hecho que resalta la importancia del apoyo que prestan sus familias a las parejas jóvenes y a las madres solteras.

Respecto de la relación específica del logro educativo y la formación de la unión así como de la entrada a la maternidad, Castro y Juárez (1995) demostraron que en América Latina, al igual que en otras regiones del mundo en desarrollo, las mujeres más educadas tenían hijos más tardíamente que las menos educadas, pero también advirtieron al comparar dos puntos en el tiempo –determinados por las Encuestas de Demografía y Salud y datos

<sup>4</sup> Precisamente este no retraso de los calendarios es lo que ha llevado a varios autores a cuestionar si la teoría de la segunda transición demográfica se ajusta a los patrones latinoamericanos.

de la Encuesta Mundial de Fecundidad— que la relación entre la educación y la edad de la maternidad había variado. Estos autores sostuvieron que el comportamiento de los grupos educativos había cambiado durante el período entre las encuestas, contrarrestando así los retrasos esperados en el calendario de fecundidad debido a la expansión educativa. En suma, la edad al primer hijo se rejuveneció en las mujeres de distintas cohortes pero con el mismo nivel educativo.

En similar línea, Heaton, Forste y Otterstrom (2002) hallaron evidencia sobre la estabilidad en el tiempo del calendario de la nupcialidad y la fecundidad en América Latina e invitaron a prestar mayor atención a la escasa correspondencia del comportamiento de la educación a nivel individual y agregado. Estos autores se referían a la relación de los niveles micro y macro, esto es, a la falta de correspondencia de las diferencias que se observan en los individuos (por ejemplo, las personas con más años de escolaridad suelen tener hijos más tardíamente) con las que tienen las sociedades durante su evolución en el tiempo (por ejemplo, en las sociedades con mayores niveles de educación no se retrasa la edad al primer hijo). En cuanto a la relación con la edad del matrimonio, Esteve, López y Spijker (2013) indicaron que el retraso en la edad a la primera unión debido a la expansión educacional fue contrarrestanda por una formación más temprana de esta unión en cada grupo educativo, particularmente en las mujeres con menos años de educación secundaria.

La escasa correspondencia de los niveles individual y colectivo, que da lugar a la paradoja de la estabilidad, no se traduce en que la educación sea una variable poco relevante para comprender los comportamientos nupciales y reproductivos de las mujeres de América Latina (Heaton, Forste y Otterstrom, 2002; Castro y Juárez, 1995; Wulf y Singh, 1991; Heaton y Forste, 1998). De hecho, en una perspectiva comparada, Castro (1995) mostró que la relación de la educación y la fecundidad a nivel individual era más acentuada que en cualquier otra región del mundo. En un estudio del mismo año, sobre la base de las Encuestas de Demografía y Salud de nueve países de América Latina a fines de los años ochenta, Castro y Juárez (1995) examinaron cuáles aspectos de la educación eran los que ejercían una mayor influencia en la fecundidad de las mujeres. En los resultados se destacó como el factor más determinante la dimensión socioeconómica de la educación (el costo de oportunidad de tener hijos o no, en relación con otras decisiones de la vida). Sin embargo, estas autoras encontraron que no existían diferencias significativas en la fecundidad deseada según grupos educacionales, lo cual sugería un cierto grado de homogeneización de los patrones de fecundidad en los estratos sociales.

Finalmente, cabe destacar la contribución de Rodríguez (2008) sobre la fecundidad adolescente. Para Rodríguez, la elevada fecundidad adolescente que caracteriza buena parte de las sociedades de América Latina sería responsable de haber mantenido estable la edad de la mujer al primer hijo durante estas últimas décadas. Todo esto en un contexto donde las mujeres empiezan a tener relaciones sexuales más temprano, a menudo sin un uso óptimo de los métodos anticonceptivos. Rodríguez (2008) investiga y discute las causas relacionadas con la elevada fecundidad adolescente que persiste en la región. Este autor argumenta que si bien la modernidad tiende a producir una postergación de la unión, también estimula a anticipar la edad de la iniciación sexual. Como resultado, una iniciación sexual más temprana puede conllevar un aumento de la fecundidad adolescente si no es acompañada de una anticoncepción eficiente. El autor se refiere al concepto de *modernidad sexual truncada*, que define básicamente por la falla en esta capacidad de protección, que atribuye a tres aspectos. En primer lugar, es atribuible a la reticencia institucional (familiar y social) frente a la sexualidad adolescente premarital, negando la autonomía de los jóvenes en este tema y, por ende, restringiendo su acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva; en segundo término, al contexto de desigualdad social de los países, en que por la falta de oportunidades laborales, educativas y vitales para los jóvenes, en especial de sectores pobres, se reduce el costo de la maternidad o paternidad adolescente, elevando incluso su valor como mecanismo para dotar de sentido a la vida. Por último, a la cultura familiar propia de la región, ya mencionada, que asume los costos de la reproducción temprana.

Este artículo se centra exclusivamente en examinar la paradoja de la estabilidad del calendario de la nupcialidad y de la fecundidad en un panorama de expansión educativa en América Latina. La evidencia aquí citada constata una fuerte relación a nivel individual de los años de escolarización y la entrada a la unión y al primer hijo, que no se traduce a nivel poblacional. En este artículo se procura corroborar dicha estabilidad y se examina el comportamiento en el tiempo de los distintos grupos educativos. Al trasluz de esta estabilidad, en el artículo se plantean tres nuevas preguntas: i) ¿son los años de escolaridad en términos absolutos un buen indicador para captar la posición social de las mujeres?; ii) ¿han cambiado las preferencias por el número de hijos en las cohortes más educadas respecto de aquellas menos educadas y existen diferencias por nivel educacional en una misma cohorte?, y iii) ¿cómo ha evolucionado el uso de la anticoncepción en edades jóvenes durante los últimos años?

En relación con la primera pregunta, en este artículo se investiga la relación de los años de escolaridad y las edades a la primera unión y al primer hijo utilizando una medida relativa de la escolaridad basada en cuartiles de educación específicos para cada cohorte. Con esto, en lugar de comparar grupos con igual número de años de escolaridad, se comparan mujeres clasificadas según su posición relativa respecto de su propia cohorte. Ha sido ampliamente argumentado en América Latina que la expansión educativa no ha contribuido a erradicar la desigualdad social sino que funciona como un agente reproductor de esta (BID, 1999). Si así ocurriera, el número absoluto de años de escolaridad podría ser menos relevante que la posición de la mujer en la estructura jerárquica respecto de otra mujer de su misma cohorte. Castro y Juárez (1995) mostraron que la dimensión socioeconómica de la educación era el factor más determinante para la fecundidad. Si el aumento de los años de escolarización no ha implicado un cambio sustantivo de esta dimensión, es probable que el efecto de la expansión educativa no ejerza el impacto esperado.

Para responder a la segunda pregunta, en estas páginas se examina en qué medida el tamaño ideal de la familia ha cambiado en las cohortes y grupos educativos, tal como sugieren Castro y Juárez (1995), basados en datos similares de los años ochenta. ¿Han cambiado las preferencias en el tamaño ideal de la familia? ¿Existen diferencias significativas por años de escolaridad? La estabilidad de esta variable puede indicar una cierta homogeneidad de los comportamientos sociales no sólo entre cohortes sino también por nivel educativo en una cohorte.

Respecto de la tercera pregunta, tal como sugiere Rodríguez (2008), la anticoncepción puede estar desempeñando un papel determinante en la fecundidad adolescente, puesto que estaría contribuyendo a que la edad al primer hijo se haya mantenido estable. En este artículo se examina el uso de la anticoncepción en las mujeres jóvenes, controlando por su nivel educativo, si se han iniciado sexualmente y si tienen hijos. Todas estas variables son necesarias para entender el papel de la contracepción en las mujeres jóvenes. En primer lugar, la educación se encuentra relacionada con la edad de la primera relación sexual y con el conocimiento de los métodos anticonceptivos. En segundo término, es indispensable controlar con la variable de si la mujer se ha iniciado sexualmente para evitar interpretaciones erróneas, dado que es la exposición a la sexualidad lo que hace que se recurra a los métodos anticonceptivos. Por último, es importante saber si las mujeres usaban métodos anticonceptivos antes de tener su primer hijo.

## A. Datos

En este artículo se emplean datos provenientes de 37 Encuestas de Demografía y Salud (EDS), levantadas en 12 países latinoamericanos de 1986 a 2012. Se trata de muestras representativas de mujeres de 15 a 49 años, que contienen de 4.000 a 53.000 casos, en función del país y del año de aplicación. En el cuadro 1 se presentan las características de las muestras incluidas en el análisis. Las EDS ofrecen información retrospectiva sobre las mujeres. Las variables consideradas para este trabajo son las siguientes: edad a la primera relación sexual, edad a la primera unión y edad al primer hijo. Para cada una de estas se crea una variable dicotómica, que permite identificar a las mujeres que han experimentado estos sucesos antes de los 18 años. El porcentaje de mujeres con estas características constituye una medida indirecta de la edad mediana a la formación de la unión, con la ventaja de que no se requieren cohortes completas para obtener esta estimación. Se han realizado análisis de sensibilidad con edades alternativas (por ejemplo, a los 20 y 22 años) y los resultados obtenidos son similares a los alcanzados en esta investigación. Las edades medianas a la primera unión y al primer hijo también se muestran estables en el tiempo (véase el anexo A.1).

Cuadro 1  
**AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES): CARACTERÍSTICAS  
 DE LAS ENCUESTAS DE DEMOGRAFÍA Y SALUD  
 UTILIZADAS EN ESTE TRABAJO, 1985-2012**

(En años)

País	Año de la encuesta						Cohortes (décadas)	Mujeres >20 años
	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2012		
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1989	1993-1994	1998	2003-2004	2008	-	1940-1989	48 879
Brasil	1986	-	1996	-	-	-	1940-1979	14 735
Colombia	1986	1990	1995	2000	2004-2005	2009-2010	1940-1989	100 176
Ecuador	1987	-	-	-	-	-	1940-1969	3 535
Guatemala	1987	-	1995	-	-	-	1940-1979	13 448
Haití	-	1994-1995	-	2000	2005-2006	2012	1940-1989	29 527
Honduras	-	-	-	-	2005-2006	2011-2012	1950-1989	31 378
México	1987	-	-	-	-	-	1940-1969	6 754
Nicaragua	-	-	1998	2001	-	-	1940-1989	20 246
Paraguay	-	1990	-	-	-	-	1940-1969	4 565
Perú	1986	1991-1992	1996	2000	2003-2008	2012	1940-1989	111 793
República Dominicana	1986	1991	1996	2002	2007	-	1940-1989	58 087
<b>Total: 12 países 37 encuestas</b>	<b>8</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>4</b>	<b>-</b>	<b>443 123</b>

Fuente: Elaboración propia.

Los datos de las Encuestas de Demografía y Salud proporcionan información retrospectiva de las mujeres y, por ende, puede que haya algunas que ya no estén en el país o estén fallecidas. De ocurrir, esto podría representar un sesgo para las estimaciones de este trabajo, aunque es probable que no sea importante ni constituya la causa de la estabilidad en los calendarios nupciales y de fecundidad. Debe considerarse, en primer lugar, que la estabilidad se ha corroborado a través de otras fuentes estadísticas que no son susceptibles de estar sesgadas por este factor, como por ejemplo los censos de población, estimando el porcentaje de mujeres en unión a la misma edad para distintas cohortes. En segundo término, la información de las cohortes es consistente en el tiempo y no presenta diferencias significativas en función de la edad a la que fueron entrevistadas las mujeres de una misma cohorte.

Para analizar el cambio en el tiempo se utilizó una perspectiva de cohorte. Se incluyeron en el análisis todas las mujeres que tenían 20 años o más al momento de la entrevista. El número de cohortes varía en los países según la disponibilidad de datos, pero por lo general las mujeres entrevistadas nacieron de 1940 a 1989.

Con el fin de ganar tamaño muestral, se agruparon los datos de cada cohorte en diferentes puntos (edades) en el tiempo, a partir de la combinación de varias ediciones de la encuesta para un mismo país. Al tratar con muestras distintas, existe la posibilidad de obtener resultados aleatorios para una cohorte, según la muestra con la que se trabaje. En los modelos de regresión logística, se ha controlado por edad la respuesta para considerar que la información de una cohorte puede provenir de más de una encuesta. Como se ha señalado, esta variable no es estadísticamente significativa en ningún país, ni en ninguna transición, a excepción de la edad a la primera relación sexual en Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Haití, Perú y República Dominicana. En estos países, el porcentaje de mujeres de una cohorte que reportaron haber tenido relaciones sexuales antes de los 18 años aumenta con la edad a la que respondieron el cuestionario. Debido a esta razón, los modelos de regresión logística elaborados incluyen la edad al momento de la entrevista para controlar el sesgo de respuesta que introduce la edad al responder. Las cohortes de nacimiento se han agrupado en intervalos de diez años: 1940-1949, 1950-1959, 1960-1969, 1970-1979 y 1980-1989. Se han construido dos medidas de logro educacional basadas en la variable de años de escolaridad. La primera de estas agrupa los años de estudio en cuatro categorías: menos de 5 años, de 6 a 8 años, de 9 a 12 años, y de 13 años y más. La segunda mide la posición relativa de la educación de cada mujer según

la distribución educativa de su cohorte. Se estructuraron cuatro categorías utilizando cuartiles como umbral para cada grupo. El primer grupo reúne el 25% de mujeres con menos años de escolaridad en cada cohorte. Con la expansión de la educación, crece el número de años de escolaridad que se utilizan como punto de corte para cada cuartil.

## B. Resultados

### I. Tendencias por cohortes de la edad a la primera relación sexual, primera unión y primer hijo

El porcentaje de mujeres que tuvieron su primera relación sexual, primera unión o primer hijo antes de los 18 años, según cohorte de nacimiento y país de residencia se puede observar en el cuadro 2. Cuanto más alto sea dicho porcentaje, un mayor número de mujeres de ese grupo habrá experimentado el evento correspondiente antes de los 18 años. Si el porcentaje entre cohortes es estable, significa que las mujeres de las cohortes más recientes formaron su primera unión conyugal y tuvieron su primer hijo a edades similares que las mujeres de cohortes anteriores.

Cuadro 2  
**AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES): MUJERES MAYORES DE 20 AÑOS  
QUE TUVIERON SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL,  
PRIMERA UNIÓN Y PRIMER HIJO ANTES DE LOS 18 AÑOS,  
POR COHORTE DE NACIMIENTO Y PAÍS, 1940-1980**  
(En porcentajes)

País	Primera relación sexual					Primera unión					Primer hijo				
	Década					Década					Década				
	1940	1950	1960	1970	1980	1940	1950	1960	1970	1980	1940	1950	1960	1970	1980
Bolivia (Estado Plurinacional de)	49	52	55	54	53	34	35	36	33	32	27	27	29	29	30
Brasil	35	40	47	54	...	31	30	32	31	...	20	20	23	25	...
Colombia	48	47	50	62	72	37	32	30	32	32	28	24	23	28	29
Ecuador	48	51	46	...	...	41	41	38	...	...	29	30	27	...	...
Guatemala	55	58	59	54	...	47	52	53	48	...	35	37	40	37	...
Haití	50	54	59	62	66	34	32	36	35	32	23	23	25	25	22
Honduras	...	60	57	59	56	...	53	49	50	46	...	38	36	38	36
México	45	45	38	...	...	43	43	37	...	...	32	31	29	...	...
Nicaragua	59	62	61	61	57	54	57	58	58	52	43	43	43	42	40
Paraguay	46	46	51	50	...	35	32	34	27	...	24	23	27	23	...
Perú	50	50	50	49	51	37	33	32	29	27	28	27	25	23	23
República Dominicana	62	56	53	59	63	60	51	47	51	49	40	33	31	35	35

**Fuente:** Encuestas de Demografía y Salud.

En términos generales, alrededor del 50% de las mujeres de los países analizados tuvieron su primera relación sexual antes de los 18 años. Las mujeres mexicanas y brasileñas nacidas antes de la década de 1970 registran los porcentajes más bajos de la primera relación sexual antes de los 18 años (inferiores al 50%); en tanto las mujeres de Colombia, Haití, Nicaragua y República Dominicana nacidas a partir de los años setenta tienen las mayores prevalencias para este evento (por sobre el 60%). En el Brasil, Colombia, Haití y República Dominicana, los resultados indican que las mujeres de las cohortes más recientes han tenido su primera relación sexual a edades más tempranas en comparación con las mujeres de las cohortes de más edad.

En cuanto a la edad a la primera unión (matrimonio o cohabitación), el porcentaje de mujeres alguna vez unidas a los 18 años de edad se encuentra alrededor del 40%. En Centroamérica, al menos el 50% de las mujeres había formado su unión antes de los 18 años. Este porcentaje es bastante inferior en México y en los países de América del Sur, levemente por sobre el 40%, lo que sugiere una transición más tardía a la primera unión en comparación con los países centroamericanos. El Brasil se destaca como el país con el porcentaje más bajo de mujeres alguna vez unidas a los 18 años.

A pesar de las diferencias en los países, las tendencias de las cohortes son estables. Las pequeñas variaciones que se observan entre estas no presentan una tendencia clara. En la República Dominicana, a partir de la cohorte nacida en los años cincuenta, el porcentaje de mujeres alguna vez en unión a los 18 años se ha mantenido estable en torno al 50%. Una estabilidad similar se observa en Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Colombia y Haití. Solo en los casos de las mujeres hondureñas, peruanas y paraguayas se registran tímidas leves señales de aplazamiento en las dos cohortes más recientes.

En el cuadro 2 se presenta información sobre el porcentaje de mujeres que tuvieron su primer hijo antes de los 18 años. Al comparar la edad a la primera relación sexual y la primera unión, se observa que el porcentaje de madres a los 18 años es más bajo, situándose en el 30% promedio en todos los países. Las variaciones de los países están estrechamente correlacionadas con las diferencias observadas en la edad a la primera unión. Los porcentajes más elevados de madres a los 18 años se encuentran en Centroamérica (normalmente por encima del 30% y hasta el 40%) y los más bajos en México y América del Sur (un 30% o menos). Al igual que lo encontrado en la prevalencia de mujeres alguna vez en unión, el Brasil tiene el porcentaje más bajo de las madres adolescentes de todos los países analizados. Al examinar las tendencias por cohorte no se observa ningún patrón definido, excepto por la estabilidad de la mayoría. El porcentaje de mujeres en Nicaragua que fueron madres a los 18 años

pasó del 43% al 40% de la cohorte de 1940 a la de 1980, respectivamente. Las mujeres peruanas son las únicas que registran descensos constantes pero moderados en el porcentaje de madres a los 18 años (baja del 28% al 23% desde la cohorte de 1940 a la de 1980), lo que sugiere un cierto atraso en el calendario de la fecundidad.

## 2. Expansión educacional

En el cuadro 3 se registra la distribución de las mujeres según años de escolaridad y puntos de corte de los cuartiles, basados en la distribución relativa de años de escolaridad por cohorte<sup>5</sup>. Para ilustrar las tendencias se presentan los datos de las cohortes más antiguas y más recientes disponibles en cada país.

Cuadro 3  
**AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES): MUJERES MAYORES DE 20 AÑOS, SEGÚN AÑOS DE ESCOLARIDAD, POR COHORTES DE NACIMIENTO, 1940-1980**  
(En porcentajes y años)

País	Cohortes (década)	Años de educación				Años de educación por cuartiles		
		<5	6-8	9-12	13+	Q1	Q2	Q3
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1940	73	10	9	8	0	2	6
	1980	22	13	39	25	6	12	13
Brasil	1940	71	11	11	7	2	4	7
	1970	39	26	31	5	4	7	11
Colombia	1940	71	11	13	5	2	4	7
	1980	17	11	47	25	8	11	13
Ecuador	1940	50	28	16	5	2	5	7
	1960	22	32	32	14	6	8	12
Guatemala	1940	77	12	10	1	0	1	5
	1970	60	17	18	4	0	3	7
Honduras	1950	58	24	3	16	1	4	6
	1980	26	35	20	19	5	6	12
Haití	1940	92	4	3	1	0	0	1
	1980	38	20	30	11	4	8	11
México	1940	60	25	12	3	1	4	6
	1960	30	24	35	10	4	7	9
Nicaragua	1940	64	19	13	4	0	3	6
	1980	31	25	36	9	4	8	11
Perú	1940	61	9	17	12	1	5	10
	1980	10	15	44	31	8	11	13
Paraguay	1940	57	26	11	5	3	5	6
	1970	25	38	32	5	6	6	11
República Dominicana	1940	67	20	7	6	2	4	7
	1980	13	18	44	24	8	11	12

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de las Encuestas de Demografía y Salud.

<sup>5</sup> Como se trata de un análisis por cohortes, los años de escolarización de cada cohorte se registran en distintas edades. Por esta razón, los niveles de escolarización de las cohortes más recientes pueden estar subestimadas; en cualquier caso, esta subestimación no afecta el análisis posterior.

Durante las últimas cuatro décadas la educación de las mujeres ha aumentado de forma espectacular. Los datos del cuadro 3 reflejan que en la mayoría de los países analizados, cerca del 60% de las mujeres nacidas en la década de 1940 tiene menos de 5 años de escolaridad, y no más del 10% llega a 13 años de estudio. En las cohortes más antiguas y más recientes, el porcentaje de mujeres con menos de 5 años de educación cayó al menos a la mitad, mientras que el porcentaje de aquellas con más de 13 años de educación prácticamente se duplicó en casi todos los países. A título de ejemplo, la proporción de mujeres de la República Dominicana con 13 o más años de educación aumentó de 6% a 24% desde la cohorte nacida en 1940 a la de 1980, respectivamente.

Como reflejo de lo anterior, la expansión educativa ha incrementado el número de años de escolaridad asociados a cada cuartil educacional. En el Perú, los años de escolaridad que tenía el 25% de las mujeres con los niveles educativos más bajos, aumentaron de 1 a 8 desde la cohorte más temprana (1940) a la más reciente observada (1980), mientras que el 25% más educado pasó desde 10 años a 13 años de estudios en cada una de estas cohortes.

### **3. Primera relación sexual, primera unión y primer hijo por años de escolaridad**

El porcentaje de mujeres que tuvo su primera relación sexual, primera unión o primer hijo antes de los 18 años de edad por años de escolaridad, cohorte de nacimiento y país de residencia se presenta en el cuadro 4. Se comparan los resultados de las cohortes más antigua y más reciente de cada país. Destacan dos resultados principales. En primer lugar, las mujeres con más años de escolaridad tienen menos propensión de haber experimentado los tres hechos analizados antes de los 18 años respecto de aquellas con menos estudios. Por tanto, la acumulación de años de escolaridad atrasa las transiciones a la formación de uniones y a la maternidad en todos los países. Por ejemplo, el 37% de las mujeres peruanas nacidas en la década de 1940 con menos de 5 años de educación eran madres a los 18 años, en comparación con solo el 2% de las mujeres con 13 o más años de educación formal de esa cohorte.

Cuadro 4  
**AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES): MUJERES MAYORES DE 20 AÑOS,  
 QUE TUVIERON SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL, PRIMERA UNIÓN  
 O PRIMER HIJO ANTES DE LOS 18 AÑOS, POR AÑOS  
 DE ESCOLARIDAD, SEGÚN PAÍS, 1940-1980**  
 (En porcentajes)

País	Cohortes (década)	Primera relación sexual				Primera unión				Primer hijo			
		<5 años	6-8 años	9-12 años	13+ años	<5 años	6-8 años	9-12 años	13+ años	<5 años	6-8 años	9-12 años	13+ años
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1940	55	52	32	14	38	37	21	8	30	29	15	4
	1980	73	75	53	24	54	55	29	5	52	53	26	5
Brasil	1940	42	26	17	10	37	23	13	6	24	14	10	2
	1970	66	61	38	30	46	36	14	7	38	29	9	2
Colombia	1940	56	37	27	11	44	29	21	10	33	22	13	6
	1980	86	87	72	56	62	58	28	8	58	56	25	8
Ecuador	1940	57	47	33	16	48	42	26	11	35	31	15	7
	1960	74	57	32	10	60	50	25	7	48	36	14	5
Guatemala	1940	61	36	31	23	54	32	20	14	39	26	12	18
	1970	67	50	27	6	61	45	21	1	48	34	13	3
Honduras	1950	73	54	45	24	65	49	25	21	48	32	21	11
	1980	75	66	43	25	67	56	31	15	56	43	21	10
Haití	1940	52	33	31	33	34	26	19	33	24	11	19	33
	1980	78	69	57	43	49	32	20	8	37	21	11	2
México	1940	58	30	21	16	55	30	19	5	41	24	8	0
	1960	61	46	22	10	61	46	21	7	51	34	14	3
Nicaragua	1940	69	53	31	18	63	47	29	26	52	37	18	0
	1980	82	69	35	22	79	67	27	11	67	50	18	0
Perú	1940	64	47	29	13	48	30	21	7	37	23	14	2
	1980	76	73	54	26	56	54	26	5	54	47	20	4
Paraguay	1940	57	40	16	14	44	32	12	2	32	19	5	0
	1970	70	54	34	26	52	29	9	0	42	25	9	0
República Dominicana	1940	71	58	34	15	69	56	36	12	47	36	20	5
	1980	90	88	60	35	83	80	44	16	72	61	27	8

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de las Encuestas de Demografía y Salud.

En segundo término, las tendencias de las cohortes reflejan que el porcentaje de mujeres que tuvieron relaciones sexuales, habían estado en unión o tuvieron hijos antes de los 18 años, ha aumentado en todos los grupos educacionales, con excepción del nivel superior. Esto significa que las mujeres nacidas en los últimos años están adelantando su actividad sexual, nupcial y reproductiva en comparación con aquellas nacidas décadas antes y con el mismo logro educacional. Al adelantar el calendario de estos acontecimientos, estas mujeres compensan el efecto de aplazamiento que la expansión de la educación debería haber ejercido en el comportamiento global de las cohortes. En las categorías con menor educación se registran las mayores variaciones en el tiempo. Por ejemplo, el porcentaje de mujeres bolivianas con menos de 5 años de escolaridad que había estado en unión a los 18 años aumentó del 38% al 54% desde la cohorte nacida en los años cuarenta a la nacida en los años ochenta.

#### **4. ¿Expansión educativa o cambio en el comportamiento de los grupos educativos?**

Como una forma de estandarizar las tendencias de las cohortes según los cambios observados en la estructura educativa o en el comportamiento de los grupos educacionales (tasas por nivel educativo) se recurrió en este trabajo a los modelos de regresión logística. Todos los modelos que se presentan incluyen la edad de la mujer encuestada para controlar por la falta de consistencia en las respuestas de una cohorte a diferentes edades. En el cuadro 5 se resumen los principales resultados; se presentan los coeficientes de regresión logística (razón de oportunidades, en inglés *odds ratio*) de la cohorte más reciente. En todos los modelos, la referencia es la primera cohorte. Hay tres variables dependientes: una para la actividad sexual, otra para la primera unión y una tercera para el primer hijo tenido antes de los 18 años. Se han calculado tres modelos para cada variable dependiente. En el modelo 1 se consideran dos variables explicativas: cohorte de nacimiento y edad al momento de la encuesta. En el modelo 2 se añaden los años de escolarización como variable categórica. Por el contrario, en el modelo 3 se utiliza la distribución relativa de la escolarización basada en cuartiles. Los valores se expresan en razones entre probabilidades (*odds ratios*). Los valores superiores a 1 indican que las mujeres de las cohortes más recientes tienen de una propensión mayor de haber experimentado el hecho (la relación sexual, unión o hijo) antes de los 18 años que aquellas mujeres de la cohorte de referencia. Los valores inferiores a 1 indican que la propensión ha disminuido y, por tanto, que se ha atrasado el calendario.

Cuadro 5  
**AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES): PROPENSIÓN (ODDS RATIO) DE TENER  
 LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL, LA PRIMERA UNIÓN O EL PRIMER HIJO  
 ANTES DE LOS 18 AÑOS, POR ÚLTIMA COHORTE OBSERVADA Y PAÍS**

(Coeficientes estimados a partir de 3 modelos de regresión logística)

País, cohorte y décadas comparadas	Primera relación sexual			Primera unión			Primer hijo		
	M1	M2	M3	M1	M2	M3	M1	M2	M3
Bolivia (Estado Plurinacional de) (1980-1940)	1,5 <sup>a</sup>	2,6 <sup>a</sup>	1,3 <sup>a</sup>	0,9	1,4 <sup>a</sup>	0,8 <sup>a</sup>	1,1	1,8 <sup>a</sup>	0,9
Brasil (1970-1940)	3,3 <sup>a</sup>	4,5 <sup>a</sup>	3,1	1,2	1,6 <sup>a</sup>	1,0	1,4 <sup>a</sup>	1,9 <sup>a</sup>	1,1
Colombia (1980-1940)	3,9 <sup>a</sup>	9,4 <sup>a</sup>	5,3 <sup>a</sup>	0,9 <sup>a</sup>	2,1 <sup>a</sup>	1,0	1,1	2,9 <sup>a</sup>	1,4 <sup>a</sup>
Ecuador (1960-1940)	0,8	0,9	0,6	1,0	1,1	0,8	0,9	1,0	0,7
Guatemala (1970-1940)	1,3	1,8 <sup>a</sup>	1,3	0,8	1,2	0,8	0,9	1,2	0,8
Honduras (1980-1950)	0,8	0,9	0,7 <sup>a</sup>	0,7 <sup>a</sup>	0,7 <sup>a</sup>	0,8	0,8	1,0	0,7 <sup>a</sup>
Haití (1980-1940)	2,1 <sup>a</sup>	3,5 <sup>a</sup>	1,6 <sup>a</sup>	0,6 <sup>a</sup>	1,1	0,4 <sup>a</sup>	0,8	1,5 <sup>a</sup>	0,5 <sup>a</sup>
México (1960-1940)	0,9	1,0	0,5 <sup>a</sup>	0,8	0,8	0,4 <sup>a</sup>	0,9	1,1	0,5 <sup>a</sup>
Nicaragua (1980-1940)	1,3	1,8 <sup>a</sup>	0,9	1,1	1,4	0,7	1,1	1,3	0,7 <sup>a</sup>
Perú (1980-1940)	1,3 <sup>a</sup>	3,1 <sup>a</sup>	1,7 <sup>a</sup>	0,6 <sup>a</sup>	1,5 <sup>a</sup>	0,7 <sup>a</sup>	0,8 <sup>a</sup>	1,7 <sup>a</sup>	0,9 <sup>a</sup>
Paraguay (1970-1940)	1,2	1,1	0,7	0,9	0,9	0,6	1,1	1,0	0,7
República Dominicana (1980-1940)	1,5 <sup>a</sup>	5,6 <sup>a</sup>	1,5 <sup>a</sup>	0,8 <sup>a</sup>	2,8 <sup>a</sup>	0,7 <sup>a</sup>	0,9	2,8 <sup>a</sup>	0,8 <sup>a</sup>

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de las Encuestas de Demografía y Salud.

**Nota:** M1: modelo 1; M2: modelo 2; M3: modelo 3.

<sup>a</sup> Sig. <0,05.

En relación con la primera relación sexual, en el modelo 1 se obtienen coeficientes significativos en 6 de los 12 países considerados. Las mujeres nacidas en los últimos años presentan, en todos estos países, una propensión mayor que la de aquellas mujeres nacidas en las décadas anteriores, de haber tenido relaciones sexuales antes de los 18 años. Por ejemplo, las mujeres colombianas nacidas en la década de 1980 tienen una propensión 4 veces mayor de haber tenido relaciones sexuales antes de los 18 años que las mujeres nacidas en la década de 1940. Respecto a las mujeres alguna vez unidas, en las cohortes más recientes de mujeres no se observa una clara diferencia respecto a la más antigua. Los coeficientes son estadísticamente significativos en cinco países y tampoco en estos casos se aprecian diferencias sustantivas. Las tendencias de las cohortes son menos concluyentes cuando se trata de la edad al primer hijo. Las mujeres nacidas en los años setenta u ochenta no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto de las nacidas en décadas anteriores, lo que ratifica el patrón de estabilidad registrado.

En el modelo 2 se añade la variable de años de escolaridad al modelo 1. Así, en este modelo se establecen años de estudio constantes. Para cada categoría de años de escolaridad, en las mujeres nacidas en las últimas décadas (es decir, en las de 1970 y 1980) se observa una propensión mayor de haber tenido la primera relación sexual, primera unión o primer hijo antes de los 18 años, que la de las mujeres nacidas en décadas anteriores (es decir, 1940 y 1950). Los coeficientes por cohortes son casi siempre estadísticamente significativos y muy superiores a 1. Esto indica que, independientemente de los años de escolaridad, las mujeres están adelantando su primera relación sexual, primera unión y primer hijo. Con respecto a la actividad sexual, para los mismos años de escolaridad, las mujeres colombianas nacidas en la década de 1980 tienen una propensión 9,4 veces mayor de haber tenido relaciones sexuales antes de los 18 años que las mujeres nacidas en la década de 1940.

De acuerdo con los resultados de los modelos 1 y 2, la estabilidad entre cohortes derivada del modelo 1 era el resultado de la expansión educativa, el cambio estructural que contribuye al retraso del calendario (es decir, a transiciones más tardías), mientras que el cambio de comportamiento en los grupos educacionales se orienta en la dirección opuesta (es decir, a transiciones más tempranas). Lo anterior sugiere un proceso de “deflación” del impacto de los años de escolaridad a medida que se expande la educación. Para ilustrar este punto, en el modelo 3 se utiliza una clasificación alternativa de los años de estudio basado en cuartiles

## **5. ¿Qué ocurre al medir la educación en términos relativos dentro de cada cohorte?**

En el modelo 3 el logro educativo de cada mujer se clasifica de acuerdo a su posición relativa dentro de su cohorte. Por tanto, una mujer con nueve años de escolaridad puede pertenecer a diferentes cuartiles en función de la cohorte en la que nació. Por ejemplo, una mujer dominicana con 7 años de educación pertenece al 25% de las mujeres más educadas si nació en la década de 1940 y al 25% de las menos educadas si nació en la década de 1980. Los resultados indican que los coeficientes por cohorte se acercan más a los obtenidos en el modelo 1, demostrando que no hay cambios significativos entre las cohortes cuando se utiliza una medida relativa de la educación en lugar de una medida absoluta, como en el modelo 2. En comparación con el modelo 1, con el modelo 3 se logra la ventaja de que captura el gradiente negativo de la variable absoluta de años de escolaridad. Con todo, los resultados del modelo 3 sugieren que los avances educativos entre las mujeres no han cambiado en forma dramática

sus respectivos comportamientos reproductivos, sexuales y nupciales. Tal hallazgo es consistente con los argumentos de que la expansión educativa en América Latina no ha contribuido a la erradicación de las diferencias socioeconómicas entre grupos sociales.

Al respecto, en el estudio de Rodríguez (2008) se advertía sobre la deficiencia de la segmentación educativa como una medida efectiva de la evolución de la desigualdad, indicando que su poder diferenciador de la trayectoria educativa se ha devaluado, no porque se haya mitigado sino porque los umbrales de diferencias son más elevados. También se sugería el uso de medidas de segmentación social tales como cuartiles de alguna variable socioeconómica cuantitativa. En el presente trabajo se ha logrado captar este efecto sin renunciar a los años de escolaridad como variable de base ni recurrir a otra fuente de datos que permita contar con variables de ingreso o relacionadas al hogar.

## **6. ¿Se han producido cambios significativos en el tamaño ideal de la familia?**

El tamaño ideal de la familia se puede emplear como una variable próxima a la fecundidad deseada de las mujeres, y la evolución en el tiempo del tamaño ideal como un indicador de cambio en las preferencias reproductivas. En las Encuestas de Demografía y Salud se pregunta a las mujeres sobre el número de hijos que desean tener. Las variaciones de estas respuestas entre cohortes podrían indicar un cambio en el contexto normativo de la fecundidad, por ejemplo, una preferencia por un número menor de hijos. Pero lo más importante es examinar si existen diferencias por nivel educativo. No es habitual analizar el número de hijos deseado según el nivel de educación. Además, la respuesta a esta cuestión es muy sensible a la edad y al número de hijos que las mujeres tienen en el momento de la entrevista, y ambas variables, edad y número de hijos, están estrechamente relacionadas con los años de escolarización. Por esta razón, en el cuadro 6 se registra el número de hijos deseados estandarizados por edad y número de hijos al momento de la entrevista en cada país. Los resultados son comparables por grupos educacionales y en el tiempo en cada país, y las diferencias entre países no son comparables. Las tendencias temporales en el tamaño ideal de la familia reflejan un modesto declive en las últimas décadas, que en ninguno de los países representó más de 0,8 hijos por mujer. En Bolivia (Estado Plurinacional de) se redujo 2,5 a 2,4 hijos por mujer de 1985 a 1989 y de 2005 a 2009, mientras que en Colombia disminuyó de 2,8 a 2,3 (de 1985 a 1989 y de 2010 a 2012), y en el caso del Perú, de 2,6 a 2,4 (de 1985 a 1989, de 1995 a 1999 y de 2010 a 2012) (véase el cuadro 6).

Cuadro 6  
**AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES): HIJOS DESEADOS DE LAS MUJERES,  
 ESTANDARIZADO POR EDAD Y NÚMERO DE HIJOS TENIDOS,  
 SEGÚN AÑOS DE ESCOLARIDAD, AÑOS DE LA ENTREVISTA Y PAÍS**  
 (En promedios)

País	Años de encuesta	Años de escolaridad					Diferencia 13 años - <5
		Total	<5 años	6-8 años	9-12 años	>13 años	
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1985-1989	2,5	2,4	2,6	2,7	2,9	0,5
	2005-2009	2,4	2,2	2,2	2,4	2,6	0,4
Brasil	1985-1989	2,6	2,6	2,6	2,5	2,5	-0,2
	1995-1999	2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	-0,1
Colombia	1985-1989	2,8	2,8	2,6	2,6	1,7	-1,1
	2010-2012	2,3	2,3	2,2	2,2	2,3	0,0
Ecuador	1985-1989	3,0	3,1	3,0	2,8	2,7	-0,3
Guatemala	1985-1989	3,3	3,5	2,8	2,7	2,1	-1,4
	1995-1999	3,4	3,7	3,1	2,8	2,7	-1,0
Haití	1990-1994	3,2	3,3	3,1	3,0	2,2	-1,1
	2010-2012	2,8	2,9	2,8	2,7	2,8	-0,1
Honduras	2005-2009	3,0	3,1	2,9	2,7	2,6	-0,5
	2010-2012	2,9	3,1	2,9	2,6	2,7	-0,4
México	1985-1989	3,0	3,3	2,9	2,6	2,5	-0,8
	1995-1999	2,7	2,9	2,5	2,5	2,5	-0,5
Nicaragua	2000-2004	2,8	3,1	2,6	2,5	2,3	-0,8
	Paraguay	1990-1994	3,9	4,1	3,8	3,6	3,6
Perú	1985-1989	2,6	2,6	2,5	2,5	2,5	-0,1
	1995-1999	2,5	2,5	2,4	2,4	2,5	0,0
	2010-2012	2,4	2,4	2,3	2,3	2,4	0,0
República Dominicana	1985-1989	3,4	3,4	3,4	3,3	3,5	0,1
	1995-1999	3,2	3,3	3,2	3,1	3,1	-0,1
	2005-2009	3,0	3,2	3,0	2,9	3,0	-0,3

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de las Encuestas de Demografía y Salud.

No se aprecian diferencias significativas en los grupos educativos. En los casos del Perú y la República Dominicana no se registran variaciones según los años de escolaridad; en Colombia y Haití se observan diferencias más bien modestas por años de escolaridad; en México y Guatemala la brecha es de 1 hijo deseado al comparar en las mujeres con menor y mayor nivel de educación. En conjunto, los datos revelan que la tendencia en el tamaño ideal de la familia es relativamente homogénea en los grupos educativos y no presenta cambios significativos en las últimas décadas. Sin embargo, como se sabe, las tasas de fecundidad real son muy distintas de los niveles de fecundidad deseada, sobre todo en las mujeres con menor nivel de educación. Las prácticas anticonceptivas son fundamentales para comprender la brecha de la fecundidad deseada con la observada.

## 7. ¿Ha aumentado el uso de la anticoncepción en las mujeres jóvenes?

Como se puede observar en el cuadro 7, en el caso de las cohortes más recientes, menos del 30% de las mujeres madres a los 18 años había usado anticonceptivos antes de dar a luz su primer hijo (salvo en los casos del Brasil, Colombia y la República Dominicana). También se aprecia que este porcentaje ha aumentado de modo importante entre cohortes, en especial en las nacidas después de la década de 1970, aunque su prevalencia dista todavía de ser mayoritaria. Dos tercios de las mujeres que fueron madres adolescentes llegaron a su primer embarazo sin haber utilizado algún método de prevención.

Cuadro 7  
**AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES): MUJERES MAYORES DE 20 AÑOS, QUE TUVIERON SU PRIMER HIJO ANTES DE LOS 18 AÑOS, SEGÚN SI UTILIZABAN ANTICONCEPCIÓN ANTES DEL PRIMER HIJO, POR AÑOS DE ESCOLARIDAD Y COHORTE DE NACIMIENTO**  
 (En porcentajes)

País	Cohortes (década)	Años de educación				Total
		<5 años	6-8 años	9-12 años	>13 años	
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1940	0	3	0	0	0
	1980	8	11	21	27	14
Brasil	1940	5	18	17	0	7
	1970	38	53	58	100	45
Colombia	1940	2	3	10	21	2
	1980	30	38	43	49	38
Ecuador	1940	1	0	5	0	1
	1960	1	5	5	0	4
Guatemala	1940	0	1	0	0	0
	1970	2	5	8	0	3
Honduras	1950	1	2	0	0	1
	1980	8	18	17	30	15
Haití	1940	0	0	0	0	0
	1980	7	22	10	0	11
México	1940	0	0	0	0	0
	1960	1	5	10	0	4
Nicaragua	1940	0	0	0	0	0
	1980	15	20	29	0	19
Perú	1940	2	3	4	8	2
	1980	18	22	38	49	28
Paraguay	1940	2	3	22	0	3
	1970	3	7	0	0	5
República Dominicana	1940	1	1	5	0	1
	1980	21	31	36	45	31

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de las Encuestas de Demografía y Salud.

Por nivel educativo, el uso de métodos anticonceptivos antes de tener el primer hijo es superior en las mujeres con estudios, incluso si solo se considera a aquellas que fueron madres antes de los 18 años. Sin embargo, dado el bajo número de mujeres en los grupos con educación superior que tienen dichas características, cualquier generalización sobre los datos debe hacerse con precaución.

A partir de un modelo de regresión logística se calculó la propensión (*odds ratio*) de haber usado en una ocasión algún tipo de método anticonceptivo por parte de las mujeres con 18 años al momento de la entrevista. Estos modelos controlan a través del nivel educativo de las mujeres, por si se han iniciado sexualmente y por si ya han tenido hijos. En el cuadro 8 se pueden apreciar los resultados. El primer año de observación en cada país constituye el año de referencia de los datos. La propensión a usar anticonceptivos aumenta claramente en el tiempo, en forma independiente del nivel de escolaridad de las adolescentes, su exposición al riesgo de embarazo o su condición de madre adolescente. Así, por ejemplo, las mujeres colombianas con 18 años tenían una propensión 9,1 veces superior en 2005 y 16,2 mayor en 2010 de haber utilizado anticoncepción que sus pares de 1986. Crecimientos similares se observan en el Perú así como en el resto de los países. Estos resultados sugieren que el uso de la anticoncepción antes de tener el primer hijo ha aumentado en todos los grupos sociales.

Cuadro 8  
**AMÉRICA LATINA (5 PAÍSES): PROPENSIÓN (ODDS RATIO) DE HABER UTILIZADO ANTICONCEPCIÓN ALGUNA VEZ, MUJERES DE 18 AÑOS, SEGÚN AÑOS DE OBSERVACIÓN, 1985-2012**

*(Coeficientes estimados a partir de un modelo de regresión logística)*

País	Años de encuesta					
	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2004	2005-2009	2010-2012
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1	2,0 <sup>a</sup>	2,3 <sup>a</sup>	3,3 <sup>a</sup>	3,7 <sup>a</sup>	-
Colombia	1	1,8	3,8 <sup>a</sup>	6,6 <sup>a</sup>	9,1 <sup>a</sup>	16,2 <sup>a</sup>
Haití	-	1,0	1,8	1,6 <sup>a</sup>	2,9 <sup>a</sup>	-
Perú	1	1,7	3,2 <sup>a</sup>	3,1 <sup>a</sup>	9,2 <sup>a</sup>	12,5 <sup>a</sup>
República Dominicana	1	1,1	1,8 <sup>a</sup>	2,9 <sup>a</sup>	4,7 <sup>a</sup>	-

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de las Encuestas de Demografía y Salud.

<sup>a</sup> Sig. <0,05.

En el modelo se controla por años de escolaridad, haber tenido hijos y relaciones sexuales.

## C. Discusión

En este artículo se ha examinado la evolución por cohortes del calendario de edad a la primera relación sexual, primera unión y primer hijo en 12 países de América Latina. En todos estos países se ha observado que la edad a la primera unión y al primer hijo no ha variado significativamente en las cohortes nacidas de 1940 a 1980. En cambio, sí se ha registrado un fuerte adelanto de la edad a la primera relación sexual. Todo esto ha sucedido en un período de gran expansión educativa, en que la proporción de mujeres con menos de cinco años de escolaridad se ha reducido a la mitad y el porcentaje de mujeres con nueve o más años de escolarización se ha multiplicado por dos en la mayoría de los países. La estabilidad en la edad a la primera unión y al primer hijo en un contexto de expansión educativa, sabiendo que las mujeres con más años de escolaridad forman pareja y tienen hijos más tarde que las mujeres con menos años de escolaridad, es una paradoja. En este artículo se ha mostrado cómo la expansión educativa y el cambio de comportamiento dentro de los grupos educacionales han interactuado para mantener estables las edades a la primera unión y al primer hijo.

Los modelos de regresión logística han mostrado que el retraso esperado en la edad a la primera relación sexual, la formación de uniones y la maternidad debido a la expansión de la educación, ha sido en gran parte motivado por cambios en el comportamiento de los grupos educacionales al comparar cohortes. En cada nivel educativo, pero con más nitidez en las mujeres con educación secundaria o menos, aquellas nacidas en la década de 1980 formaron uniones y tuvieron hijos a una edad más temprana que las mujeres con la misma cantidad de años de escolarización nacidas 40 años antes.

Con este resultado, en este artículo se plantearon tres nuevas preguntas: i) ¿son los años de escolaridad un buen indicador en términos absolutos para captar la posición social de las mujeres?; ii) ¿han cambiado las preferencias por el número de hijos en las cohortes más educadas respecto de las menos educadas y existen diferencias por nivel educacional dentro de una misma cohorte?, y iii) ¿cómo ha evolucionado el uso de la anticoncepción en edades jóvenes durante los últimos años?

En relación con la primera pregunta, los resultados indican que cuando se clasifica la educación de las mujeres en función de su posición relativa respecto a las mujeres de su misma cohorte, el comportamiento de los grupos educacionales no varía en el tiempo. Esto significa que la posición relativa es más coherente con la idea de estabilidad. Las mujeres situadas en el escalón más bajo de los niveles educativos se comportan

hoy tal como aquellas situadas en ese mismo escalón, pero nacidas cuatro décadas antes.

Tampoco se han constatado en este estudio cambios significativos en los niveles de fecundidad deseada, que se han mantenido estables en el tiempo y sin diferencias por nivel educativo. Estos resultados sugieren, como apuntaban Castro y Juárez (1995) con datos de la década de 1980, que las normas sociales en relación con la fecundidad persisten constantes en el tiempo y transversales en todos los grupos sociales.

Finalmente, la evidencia indica que el uso de anticonceptivos ha aumentado fuertemente en las últimas décadas. La propensión a usar o haber usado métodos anticonceptivos antes del primer hijo ha crecido en todos los grupos educacionales. Los datos más recientes de la última década indican que más de la mitad de las mujeres que fueron madres antes de los 18 años no había utilizado ningún método anticonceptivo antes de su primer hijo, hecho que explica la elevada fecundidad adolescente que caracteriza la región. Estos resultados sugieren que la alta fecundidad adolescente se encuentra estrechamente relacionada con un uso ineficiente de los métodos anticonceptivos, como argumenta Rodríguez (2008). Sin embargo, el aumento de la anticoncepción en el tiempo no sería tan coherente con la estabilidad en la edad al momento de tener el primer hijo. En otras palabras, la proporción de madres a edades jóvenes se mantiene estable, aunque cada vez son más las mujeres que han utilizado anticonceptivos antes de tener el primer hijo.

Los resultados expuestos cuestionan el uso de la educación como variable discriminadora de los comportamientos nupciales y reproductivos de las mujeres. Si bien a nivel individual acumular años de escolaridad está relacionado positivamente con la edad de la unión y al primer hijo, a nivel poblacional estos años no son suficientes como para retrasar la edad media a la primera unión y al primer hijo. Esto debería motivar una reflexión sobre los mecanismos mediante los cuales la educación ejerce influencia en el comportamiento de las personas y también respecto a cómo esta puede alterar el orden de prioridades y redefinir las expectativas vitales de las personas. A pesar de su expansión casi universal, el sistema educativo no se ha transformado en un mecanismo de igualación de oportunidades en todos los grupos sociales, sino que sus resultados en términos de calidad y eficiencia se encuentran estrechamente relacionados al nivel socioeconómico y cultural de los hogares de origen. Futuras investigaciones deberían ahondar en el binomio de educación y posición social, así como en el papel que el contexto normativo desempeña en el calendario de la nupcialidad y la fecundidad en América Latina.

## Bibliografía

- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (1999), *América Latina frente a la desigualdad. Informe del Progreso Económico y Social en América Latina 1998/1999*, Washington, D.C.
- Blanc, A. y A. Way (1998), "Sexual behavior and contraceptive knowledge and use among adolescents in developing countries", *Studies in Family Planning*, vol. 29, N° 2.
- Castro, Teresa (2002), "Consensual unions in Latin America: Persistence of a dual nuptiality system", *Journal of Comparative Family Studies*, vol. 33, N° 1.
- Castro, Teresa y Fátima Juárez (1995), "La influencia de la educación de la mujer sobre la fecundidad en América Latina: en busca de explicaciones", *Perspectivas Internacionales en Planificación Familia*, número especial.
- Castro, Teresa y otros (2011), "Maternidad sin matrimonio en América Latina: Análisis comparativo a partir de datos censales", *Notas de Población*, N° 93 (LC/G.2509-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-División de Población de la CEPAL) (2013), *Observatorio Demográfico 2012. Proyecciones de población* (LC/G.2569-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Di Cesare, Mariachiara (2007), "Patrones emergentes en la fecundidad y la salud reproductiva y sus vínculos con la pobreza en América Latina y el Caribe", *serie Población y Desarrollo*, N° 72 (LC/L.2652-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Esteve, A., L.A. López y J. Spijker (2013), "Disentangling how educational expansion did not increase women's age at union formation in Latin America from 1970 to 2000", *Demographic Research*, vol. 28, N° 3.
- Esteve, A., R. Lesthaeghe y J. García (2013), "The family context of cohabitation and single motherhood in Latin America", *Population and Development Review*, vol. 38, N° 4.
- Flórez, C. y E. Soto (2006), "Fecundidad adolescente y desigualdad en Colombia", *Notas de Población*, N° 83 (LC/G.2340-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Fussell, E. y A. Palloni (2004), "Persistent marriage regimes in changing times", *Journal of Marriage and Family*, N° 66.
- Heaton, T. y R. Forste (1998), "Education as policy: the impact of education on marriage, contraception and fertility in Colombia, Peru and Bolivia", *Social Biology*, vol. 45, N° 3-4.
- Heaton, T., R. Forste y S. Otterstrom (2002), "Family transitions in Latin America: first intercourse, first union and first birth", *International Journal of Population Geography*, N° 8.
- Ortega, José (2013), "A characterization of world union patterns at the national and regional level", *Population Research and Policy Review*, N° 33.
- Rodríguez Vignoli, J. (2008). *Reproducción adolescente y desigualdades en América Latina y el Caribe: un llamado a la reflexión y a la acción*, Madrid, Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ)/Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Schknolnik, S. y J. Chackiel (2004), "Los sectores rezagados en la transición de la fecundidad en América Latina", *Revista de la CEPAL*, N° 83 (LC/G.2231-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), agosto.
- Wulf, D. y S. Singh (1991), "Sexual activity, union and childbearing among adolescent women in the Americas", *International Family Planning Perspectives*, vol. 17, N° 4.

## Anexo

Cuadro A.1  
**AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES): PRIMERA RELACION SEXUAL, PRIMERA UNIÓN Y PRIMER HIJO  
 DE LAS MUJERES, SEGÚN COHORTE DE NACIMIENTO Y PAÍS, POR DÉCADAS, 1940-1980**  
 (En edades medianas)

País	Primera relación sexual						Primera unión						Primer hijo					
	1940	1950	1960	1970	1980	1980	1940	1950	1960	1970	1980	1980	1940	1950	1960	1970	1980	
Bolivia (Estado Plurinacional de)	18	18	18	18	18	18	20	20	20	20	21	21	21	21	21	21	21	
Brasil	20	19	19	18	...	...	20	21	20	22	...	...	22	22	22	24	...	
Colombia	19	19	19	18	...	...	20	21	21	21	...	...	21	21	22	21	...	
Ecuador	17	19	18	19	...	...	21	20	20	20	...	...	21	21	20	21	...	
Guatemala	18	18	18	18	...	...	19	18	18	19	...	...	20	20	19	20	...	
Haití	18	18	18	18	17	17	20	20	20	20	21	22	22	22	21	22	23	
Honduras	...	18	18	18	18	18	...	18	19	19	19	19	...	20	20	20	20	
México	19	19	20	...	...	...	19	19	20	...	...	...	21	20	21	...	...	
Nicaragua	18	17	17	17	18	18	18	18	18	18	18	18	19	19	19	19	20	
Paraguay	19	19	18	18	...	...	20	21	20	...	...	...	21	21	21	...	...	
Perú	18	18	18	19	18	18	20	21	21	21	22	21	21	21	21	22	23	
República Dominicana	17	18	18	18	17	17	17	18	19	18	19	19	19	20	21	20	21	

Fuente: Encuestas de Demografía y Salud.